

ción. Finalmente, en la tercera parte se analiza el concepto de vida heroica como ejemplo paradigmático de vida al servicio de la vocación. Asimismo, se explica el rol central que cumple la educación en la formación del carácter de quien elige este modo de vida.

A lo largo de la Tesis se concluye que la vocación, tal como Ortega la presenta, no puede ser cumplida de manera absoluta: siempre habrá una parte del ser humano que se verá inevitablemente falsificada. Sin embargo, la misma debe ser considerada como una utopía de carácter positivo, en tanto incita al individuo a realizar el esfuerzo permanente de llevar adelante una vida auténtica. Por otra parte, si bien el concepto de vocación fue tratado numerosas veces con anterioridad a Ortega, se considera que la novedad de su planteamiento radica en su propia caracterización de la misma. A partir de este concepto, Ortega deja de manifiesto que en estos tiempos no alcanza con una ética que brinde parámetros generales o abstractos, sino que se trata de medirse cada cual consigo mismo y de buscar libremente la propia superación como único modo de orientarse hacia la plenitud.

ORCID: 0000-0002-6719-7253

**TOYOHIRA, TARO: *La biología de José Ortega y Gasset. Arte y filosofía en las épocas de crisis histórica*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2020.**

Tesis presentada en el Departamento de Filosofía, Lógica y Estética de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca, dirigida por el doctor Domingo Hernández Sánchez.

La presente Tesis estudia el significado del arte y la filosofía en las épocas de crisis histórica en Ortega, a partir de la influencia de Jakob von Uexküll.

En el primer capítulo vemos cómo Ortega y Uexküll elaboran su teoría en constante crítica del darwinismo como una ideología que consiste en 1) el determinismo, 2) el utilitarismo y 3) el evolucionismo. Estos tres dogmas se basan en tres metáforas: 1<sup>a</sup>) la selección natural, 2<sup>a</sup>) la lucha por la existencia y 3<sup>a</sup>) el árbol de la vida. Primero, estudiamos la crítica de ambos a estos tres aspectos representados por Ratzel, Jennings, Malinowski y Haeckel. Luego esclarecemos cómo Ortega supera estos tres aspectos darwinistas. A saber: 1) cada sujeto biológico crea y habita su *Umwelt* irreductible; 2) la creación del mundo no se rige por el principio utilitarista sino por el principio deportivo; 3) las diversas épocas y culturas no son distintas etapas

**Cómo citar este artículo:**

Toyohira, T. (2020). La biología de José Ortega y Gasset. Arte y filosofía en las épocas de crisis histórica. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (41), 126-128.  
<https://doi.org/10.63487/reo.176>



evolutivas sino diferentes perspectivas. Estos implican: 1º) la tarea de la biología es la reconstrucción del mundo circundante de cada sujeto; 2º) cuando se transforma el mundo circundante sus primeros síntomas aparecen en los ámbitos más inútiles y deportivos como son el arte y la filosofía; 3º) las épocas de crisis son tiempos fronterizos, donde aparecen los rasgos fundamentales del nuevo mundo circundante en su desnudez. Así, delimitamos nuestro tema en función de la estructura del pensamiento orteguiano. Al final del capítulo precisamos la cronología de las tres crisis y sus síntomas, para tratarlos en los capítulos siguientes: a) la crisis de la Antigüedad (del año 600 al 500 a.C., aproximadamente) y sus síntomas (el estilo épico y el estilo de Heráclito y Parménides); b) la crisis de la Edad Media a la Modernidad (alrededor de 1600) y su síntoma (el estilo de Velázquez); c) la crisis de la Modernidad (alrededor de 1917) y su síntoma (la deshumanización del arte).

En el segundo capítulo mostramos cómo el primitivo da un paso atrás antes de hacer algo, como *Lagartijo* al tirarse a matar. Busca un ejemplo en la absoluta antigüedad e informado por éste, se zambulle en el presente, protegido y deformado por la escafandra ilustre. Los rasgos fundamentales del mundo circundante arcaico son el bi-mundo mágico, la ausencia del yo, la causalidad tipo-deseo y la desaparición de la historia. Las características de la épica son la manifestación de este bi-mundo mágico. También analizamos la relación personal teórica entre Ortega y Eliade.

El tercer capítulo expone el origen de la filosofía como una aventura colonial y fruto de esfuerzos lúdico-deportivos. También estudiamos la lucha del dúo Ortega-Huizinga vs. Jaspers. El filósofo español reconoce la manifestación de la ruptura con el pensamiento mítico, la filosofía como la aventura colonial, el espíritu deportivo y el desprendimiento del pensar “con-fuso”, en el estilo de Heráclito y Parménides que implica, el alejamiento de la mitología, la aparición del yo intransferible, la extremada seriedad, el principialismo, la competencia deportiva y el estilo “para-doxa”.

En el Interludio sobre la crisis de Roma y la Edad Media vemos cómo el cristianismo se instala en el Occidente y la aparición del cronismo lineal y el “futuro”. Mas, el futuro de la Edad Media no era un futuro como tal, puesto que se creía que era inminente el “fin del mundo”. El “terror del año mil” forma el horizonte temporal de su *Umwelt*.

El cuarto capítulo analiza la transición del mundo circundante estructurado por la metáfora de “la cera y el sello” al nuevo estructura-

do por la del “continente y su contenido”. Sus implicaciones son la transformación del mundo esencialista en un mundo unificado por el punto de vista racional-visual; el giro atencional del objeto al sujeto; la aparición de la conciencia metódico-estilística. Ortega reconoce la manifestación de esta transición en el estilo velazquino. Velázquez reduce la pintura a la visualidad pura; en él la atención también gira hacia sí mismo y el pintor se fija en el estilo. Por eso pinta objetos “feos” para que la atención se fije en la forma de pintarlos. Así, Velázquez no sólo cambia la forma de pintar sino también la manera de mirar el cuadro.

En el quinto capítulo vemos la aparición del “señorito satisfecho”. El ensanchamiento del mundo circundante produce automáticamente al hombre-masa. Es un niño mimado que vive de la herencia del pasado que desprecia. No tiene ningún proyecto serio de futuro e impone dondequiera su arbitrariedad. Es un continente hermético que odia a muerte a quien no es como él. La deshumanización del arte es el primer síntoma de la aparición de esta extraña forma de vida. El estilo deshumanizador es la deserción de la minoría selecta, la ironía es manifestación de la relación parasitaria con el pasado y el arte artístico es una arbitrariedad como tal. También mostramos la influencia de Lipps y Worringer sobre Ortega, así como la de éste sobre Sontag.

Finalmente aplicamos la biología orteguiana a la propia obra orteguiana. Vemos que su selección temática es un intento de salvar lo nimio e insignificante; adopta el estilo ensayístico por la pluralidad de metáforas; su estructura dramática que traza líneas vividas es una forma de evitar ser “libro-máquina”. También investigamos la afinidad de la teoría orteguiana de metáfora con la teoría cognitiva de Lakoff y Johnson y el ensayo orteguiano visto a la luz de la linealogía de Ingold.